

The cover features a stylized illustration of a large, bright yellow sun with a dark center, set against a dark blue night sky with white stars and clouds. A person in a yellow shirt and dark pants stands on a blue, cloud-like shape, looking up at the sun. The title 'DÍAS IDÉNTICOS A NUBES' is written in large, white, sans-serif capital letters across the center.

# DÍAS IDÉNTICOS A NUBES

CÁSTULO ACEVES • AVE BARRERA • DANIEL CENTENO


CECILIA MAGAÑA • ALBERTO MENDOZA • HÉCTOR PALACIOS

NYDIA PANDO • ABRIL POSAS • GABRIELA TORRES CUERVA • ÉDGAR VELASCO

JAMES NUÑO EDITOR



PARAÍSO  
PERDIDO  
EDITORIAL

The cover features a stylized illustration of a large, bright yellow sun with a dark center, set against a dark blue night sky filled with small white stars. Below the sun, a person in a yellow shirt and dark pants stands on a blue, cloud-like shape. The background is composed of various shades of blue and white, suggesting a dreamlike or ethereal landscape with clouds and a path.

# DÍAS IDÉNTICOS A NUBES

CÁSTULO ACEVES • AVE BARRERA • DANIEL CENTENO  
CECILIA MAGAÑA • ALBERTO MENDOZA • HÉCTOR PALACIOS  
NYDIA PANDO • ABRIL POSAS • GABRIELA TORRES CUERVA • ÉDGAR VELASCO

JAMES NUÑO EDITOR



PARAÍSO  
PERDIDO  
EDITORIAL





Este libro no debe leerse como material didáctico ni receta para la intelectualidad, sino como uno lee a las personas, a los amigos, a los extraños, al *crush* de 3ºB. Y es que el amor a la literatura no surge tanto de un plan de estudios, como sí de casa, de las calles, de las personas que nos procuran, que nos alegran y que sufrimos. Leemos para divertirnos, para asombrarnos, para descubrirnos, para extender nuestro mundo y compartirlo con quienes amamos. Sirvan, pues, estas páginas como un portal para, al menos por unos minutos, (re)conectarnos con un momento etéreo, intenso y, acaso, feliz.

DÍAS  
IDÉNTICOS  
A NUBES

# DÍAS IDÉNTICOS A NUBES

CÁSTULO ACEVES • AVE BARRERA  
DANIEL CENTENO • CECILIA MAGAÑA • ALBERTO MENDOZA  
HÉCTOR PALACIOS • NYDIA PANDO • ABRIL POSAS  
GABRIELA TORRES CUERVA • ÉDGAR VELASCO

JAMES NUÑO EDITOR Y COMPILADOR



**PARAÍSO  
PERDIDO**  
EDITORIAL

MÉXICO 2020

# Contenido

Presentación o de cómo no leer este libro

Cástulo Aceves

El último paseo de Luke Skywalker

Ave Barrera

Verdaderos fantasmas

Daniel Centeno

Tchaikovski en las escaleras

Cecilia Magaña

Aunque todo se esté yendo a la chingada

Alberto Mendoza

Calzado deportivo

Héctor Palacios

Derrota

Nydia Pando

Noche de juegos artificiales

Abril Posas

Te encontrará al final

Gabriela Torres Cuerva

Chiqui Zwicky

Édgar Velasco

Torbellino

Semblanzas

Aviso legal

# PRESENTACIÓN

## O DE CÓMO NO LEER ESTE LIBRO

Mis años de secundaria los pasé arropado por el Super Nintendo, series gringas, música pesada y fantasías de *rockstar*. No me interesaba nada más. Ni la escuela. Ni los deportes. Ni la lectura. A esta última tenía un acceso sin restricciones: bastaba con estirar la mano y sacar uno de los tantos ejemplares que se amontonaban en el librero de mis padres. También tenía dos imágenes significativas al respecto. La primera: mi madre leyéndonos algún cuento a mi hermana y a mí antes de dormir. La segunda: mi hermana sumergida en un libro blanco y rojo en cuya portada se leía *El fantasma de Canterville*.

Más que desinterés, ahora lo veo, se trataba de una actitud de resistencia, una nacida en los salones de clases, ante la imposición de textos lejanísimos a mi realidad, de un lenguaje que no alcanzaba a entender.

La cumbre de esta incomodidad fue en tercero de secundaria, cuando una bienintencionada maestra de Español nos hizo leer una «novela» por demás conservadora, moralina y terriblemente escrita, cuyo nombre no hace falta recordar. Leí tres páginas y eso fue suficiente. Al igual que mis compañeros, cuando llegaba la clase me dedicaba a rayar la banca, platicar sobre *Los Simpson*, o aventar avioncitos de papel. Pero Alejandro, mi mejor amigo, no participaba de esto. Él se dedicaba a leer, no esa «novela», sino una de nombre *Pedro Páramo*, y lo hacía con la misma concentración que había visto en mi hermana años atrás.

Al salir de la secundaria perdí contacto con mis compañeros. Tres años después, Alejandro murió en un accidente de carretera. Estaba devastado. Semanas más tarde, como señal divina, vi asomarse en mi librero un ejemplar de *Pedro Páramo*. Lo tomé y comencé a leerlo, a manera de

homenaje hacia mi amigo. Cuando terminé, quedé perplejo, confundido, fascinado. Así que esto era la literatura...

Más de veinte años después, aquí estoy, dedicado a los libros, convencido de que el amor a la literatura no surge tanto de un plan de estudios, como sí de casa, de las calles, de las personas que nos procuran, que nos alegran y que sufrimos. Leemos para divertirnos, para asombrarnos, para descubrirnos, para (re)conectarnos, para extender nuestro mundo y compartirlo con quienes amamos.

Este libro no debe leerse como material didáctico ni receta para la intelectualidad, sino como uno lee a las personas, a los amigos, a los extraños, al *crush* de 3ºB. Los autores de estos cuentos han dejado un poquito de sí en ellos: sus recuerdos, su imaginación, sus miedos, sus penas y alegrías, con el deseo de que encuentren a sus lectores, que los acompañen, que hablen su mismo idioma. Cuentos que sean, para quienes leen estas páginas, lo que fueron otros para los involucrados en este proyecto: un fantasma que susurra, un chorro de agua, un hechizo que necesitaban y no lo sabían.

JN

*Noviembre, 2020*